

EL AMIGO VERDADERO DEL PUEBLO,

FUNDADOR:

[DON FÉLIX LÁZARO GARCIA.

PERIÓDICO CATÓLICO.

DIRECTOR:

D. CARLOS DE LECEA Y GARCIA.

*Popule meus qui te beatum
dicunt ipsi te decipiunt.*

ISAI. CAP. 3. v. 12.

SALE

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

*Justitia elevat gentem; miseros
autem facit populos peccatum.*

PROV. CAP. 14. v. 34.

Se admiten suscripciones en la Imprenta de este Periódico.—Precios de la suscripcion en toda la Península 5 reales al mes.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores remitan los descubiertos de la suscripcion ó avisen que continúan para que sigamos mandando los números.

EL INDIFERENTISMO POLITICO.

Hay en la sociedad española un sin número de gentes que, sean las que quieran las circunstancias que atraviere la nacion, apenas si se dignan tender una mirada de curiosidad sobre el revuelto campo de la política.

Tímidas por carácter; incrédulas por el desengaño; irresolutas y vacilantes por los frios cálculos de un egoismo sin límite, no hay medio de hacerlas salir de la indiferencia en que voluntariamente encerraron su actividad.

Si un gobierno abusa de su poder y esclaviza y tiraniza al pueblo, callan y lo sufren sin replicar. Si crecen los tributos, aumenta el desconcierto, las leyes se quebrantan, y los vínculos sociales se rompen ó desaparecen, el silencio es toda su elocuencia. Si los farsantes de la política anuncian con enfática y hueca palabrería promesas que no cumplen ó felicidades que no hacen; si el trono y las instituciones seculares se hundieren con estrépito, produciendo su caída la anarquía mas espantosa y atroz que se haya visto, el carácter imperturbable de esas gentes, su apatía y su impasible serenidad, apenas alteran en nada las sensaciones de su corazón.

Almas sin aliento y sin bríos para vivir la agitada vida del mundo de los negocios públicos, lo mismo ven la aurora que el ocaso de los hombres y los sistemas de gobierno; lo mismo juzgan las épocas serenas en que reinan el orden y la ley en todo su esplendor, que estas otras en que, maltrahada y desarbolada la nave del Estado, camina sin rumbo fijo á estrellarse y hacerse pedazos en el primer escollo.

¡Infelices! ¡Crean, allá en las yertas ilusio-

nes de su egoismo, que el castillo de la indiferencia en que se encerraron es inespugnable, y que nunca ni en ninguna ocasion será allanado! ¡Cuánto y cuán lastimosamente se equivocan!

Qué en los tiempos normales los hombres pacíficos se aparten de la agitacion y el bullicio que producen y llevan consigo los gobiernos representativos, eso se puede disculpar, así como se disculpa, se comprende y se explica que en los días en que los partidos riñen las grandes batallas de sus personalidades ó su ambicion, aunque sea dentro de la legalidad, huyan y se aparten de ellas los apáticos, porque no son de todos los genios la actividad ni la lucha.

Lo que no se concibe ni se explica, lo que no tiene disculpa alguna satisfactoria, es que haya hombres de tan limitada inteligencia y espíritu tan pequeño que, confundiendo tiempos con tiempos, épocas con épocas, y circunstancias con circunstancias, permanezcan indiferentes é impasibles cuando la tempestad mas deshecha ruge sobre sus cabezas, cuando los restos de la antigua sociedad se desploman y se hundieren, cuando los torrentes revolucionarios estraviados amenazan sumergir en los mas profundos abismos la propiedad, la familia, las leyes, las instituciones, todo.

¿Qué hacen los navegantes, ya que antes comparáramos el Estado á una nave, cuando la borrasca se aproxima? ¿Cuál es su actitud cuando se agita y se alborota la inmensidad de las aguas que surca el bajel? Mientras la agitacion y el alboroto no escuden los límites de una tormenta ordinaria, los pasajeros ninguna parte toman en las maniobras de la tripulacion. Serenos ó aterrados, segun los grados de su valor, ora contemplan cruzados de brazos las embravecidas olas, ora fijan los ojos en la region celeste pidiendo al Dios de las misericordias merced y amparo en aquella calamidad. Mas cuando arrecia la tormenta; cuando el peligro crece; cuando el buque se destroza y los furiosos elementos amenazan sepultarle para siempre con cuanto vive y se alberga en él, entonces tripulantes y viajeros, jóvenes y viejos, grandes y pequeños, todos trabajan desesperadamente y á

porfia para resistir el peligro comun, y salvarse de la muerte que ya se cierne con siniestra faz sobre sus cabezas.

No es otra que la del simil la situacion de España, y, sin embargo, esas gentes de quienes nos ocupamos, no aciertan à salir de su indiferencia. ¿Por qué no han de abandonarla en presencia de un estado que no es, por desgracia, mas lisongero que el de la zozobranante nave? ¿Por qué, siendo tantos en número, quizá los mas, no han de llevar el auxilio de sus luces y de su voluntad, allí donde los de sano corazon y esforzado espíritu luchan y se afanan sin temor à los peligros, por sacar à salvo los grandes principios de la conservacion social?

Hombres inactivos é indiferentistas que así veis venir sobre este pobre país la tempestad demagógica mas furiosa que jamás sufriera, abandonad, abandonad cuanto antes esa actitud perniciosa en que os habeis colocado: salid de la inaccion, dad apoyo, fuerza y robustez à los elementos de resistencia que aun se conservan en una gran parte de la nacion, y tened entendido que solo de esta suerte lograreis que vuestras familias, vuestros bienes, vuestras comodidades, y vuestra representacion en la escena del mundo, no sufran ningun linage de sinsabores ni contratiempos.

¿Os lo impide, por ventura, el ejemplo de medio siglo continuado de sacudidas y reacciones violentas, causas visibles de los sufrimientos y persecuciones de los que en ellas se mezclaron? ¿Os lo veda el desengaño de no haber alcanzado en épocas semejantes el bienestar público que anhelábais? Si esos son vuestros temores; si permanecéis indiferentes porque habeis imaginado que el movimiento de Setiembre es uno de tantos mezquinos pronunciamientos como hemos presenciado à contar desde el año 20; si el miedo ó el error os hacen creer que no tomando la menor parte en pró ni en contra, el orden volverá por sí solo, cual volvió en otras épocas. y así os evitareis disgustos, considerad que si en un principio pudo ser un pronunciamiento mas ó menos caracterizado, hoy se va convirtiendo en verdadera revolucion social. Los ocho meses que llevamos de anárquica interinidad darán sus frutos en un porvenir, no lejano, acaso muy próximo, y entonces, ¡ay de la sociedad si los que pudieron y debieron contribuir à salvarla, por no comprender el peligro, ó ser débiles ante él, dejaron de auxiliar à los demás! La religion, la familia y la propiedad, serán las primeras víctimas. El cataclismo lo mismo alcanzará à los indiferentistas que à los que no lo fueron, à los partidarios del actual orden de cosas que à los que no lo son. General y completa la catástrofe en ese caso, por la debilidad ó la apatía que lamentamos, muy pocos se podrán librar de sus horrores.

Pero, à bien se nos dirà: ¿qué hemos de hacer para conjurar ese peligro que tan próximo parece? ¿Tendremos necesidad de organizarnos levantándonos en armas para resistir al terrible

enemigo que se nos viene encima? No; nada de eso: el remedio no seria tan eficaz cual conviene, seria tan malo como la enfermedad. Las revoluciones se conjuran mas pronto, cuando los que las hacen se persuaden de que la inmensa mayoría del país, unida como un solo hombre, las rechaza y está dispuesta à no transigir con ellas, à no tolerarlas ni siquiera un ápice, à no dejarse sorprender en lo mas mínimo por la audacia y el arrojio de los que las impulsan. Las revoluciones se desconciertan, sucumben y mueren, cuando los hombres indiferentes despiertan de su letargo, cuando à la indecision y al sobresalto de los primeros momentos sucede la reaccion uniforme de los espíritus y con ella el vigor necesario para invocar, afrontando cualquier peligro, los nombres venerandos que mas encarnados se hallan en la vida, las costumbres, y las tradiciones de la nacion.

¿Cuáles los medios para realizarlo sin conflictos ni colisiones? El sistema existente ofrece ancho y abundoso campo. Sin salirnos de la legalidad, sin estralimitarnos en nada ni por nada, podemos ejercitar el derecho de publicar nuestras ideas, podemos reunirnos, asociarnos, pedir en términos claros y precisos todo aquello que en nuestro sentir convenga al país; podemos entendernos, concertarnos, demostrar pacíficamente la general armonia de nuestras creencias y de nuestras aspiraciones, y así de este modo tranquilo, pero imponente y poderoso, por constituir una opinion robusta, fuerte, é inquebrantable, será mas pronto y seguro el triunfo de la causa que defendemos.

Concluya de una vez esa indiferencia punible ante el inminente peligro; salgan de su dañosa apatía política los débiles y los egoistas; tengámos todos la suficiente energía para que publiquen los lábios lo que siente el corazon, y es indudable, que la causa gloriosa de la religion y la monarquía se habrá salvado, cual se salva la nave por la decision y el esfuerzo de los que, si dieran cabida en sus ánimos al sobrecogimiento del miedo, sucumbirian para siempre con ella.

C. de L. y G.

LA RELIGION NO SE OPONE A LA RAZON.

Porque en alguna ocasion quisiéramos que se tuviesen en cuenta las reglas del sentido comun, de la sana razon, se han vuelto contra nosotros los que se llaman hombres de ciencia, acusándonos de desdeñarla.

Y aunque hemos dicho y lo repetimos mil veces, que amantes de la verdad, la buscamos siempre por los caminos por donde viene desde su origen, somos para nuestros sabios contrarios enemigos de la ciencia, que es la verdad, y no vale que protestemos; somos refractarios à todo progreso.

Estas afirmaciones tan rotundas como infundadas merecerian nuestro mas profundo desden, si al acusarnos de ignorantes, solo se combatiese à nuestras humildes personas, que valen poco ciertamente, é

ignoran mucho de lo que desearan saber; pero como al combatirlos, los tiros de nuestros enemigos se dirigen á mas elevados objetos, nosotros debemos defendernos para defender aquellos.

—Confesamos nuestra ignorancia; pues no consentimos, ni consentiremos, que se atribuya nuestra falta de saber á las *creencias* que tenemos; pues en nuestras *creencias* no hay nada que se oponga al mas completo desarrollo de la inteligencia humana.

Los misterios de la religion, no se oponen en manera alguna á la razon, antes la ayudan, ilustres hombres de la ciencia.

Y esto es lo que nos proponemos demostrar en este artículo.

—Para nosotros la ciencia es la *sabiduría de las cosas*.

—Su objeto, el conocimiento del hombre, del universo, de Dios.

—El entendimiento humano dirigido á estos fines emplea toda su actividad y energia en la investigacion de las cosas que mas le enaltecen.

—¿Pero es completamente libre el entendimiento humano en estas investigaciones?

No. Tiene la limitacion propia de su flaqueza y para marchar con paso seguro por tan difeciles caminos, necesita de la antorcha de la religion, luz celestial, creada para que nos guie al conocimiento de la verdad increada.

—Este es nuestro punto de partida.

—Para saber, creemos.

—Y guiados por la religion y la fè, hacemos uso de nuestra razon para investigar la verdad.

—Dios hizo al hombre perfectible para que se perfeccione; y se perfecciona progresando; es decir, conociendo la verdad y propagándola.

—La fè no se opone en modo alguno al ejercicio del entendimiento; antes bien le alumbrá para que no se extravie.

Le permite alzarse hasta el conocimiento de las obras de Dios, admirarlas y hasta poseerlas; pero le niega la comprension de los misterios que encierra en su Divina esencia.

¿Y esto embaraza acaso nuestra razon?

¿Impide de ningun modo que se eleve hasta á la investigacion de la existencia de Dios y de sus atributos? ¡Ah! No.

La religion cristiana no impide al hombre el estudio de sí mismo.

Le enseña que no todo es materia, y le enaltece y le guía de este modo en el estudio de su origen, de su destino y de sus deberes.

Cuando la razon humana investiga y explica las sensaciones y los sentimientos, generaliza las ideas y crea la ciencia, obra en completa libertad; y en este ancho campo no halla obstáculo alguno á su completo desarrollo.

Cuando el génio del hombre crea la belleza, inspirado del mas puro sentimiento estético, su razon es libre, completamente libre.

Cuando la razon se aplica al estudio de las matemáticas siempre en libertad y en progreso, vá conociendo las verdades abstractas que *ni varían ni retroceden*, y nos muestra la nueva ciencia del universo, sin que la religion se oponga á que se cifren en «fórmulas vigorosas hasta las ligeras perturbaciones que, pareciendo interrumpir la armonía de los movimientos celestes, vienen sin embargo á *confirmarla de una manera definitiva*.»

Que en el anchuroso campo que Dios ha entregado á las disputas de los hombres, nuestra razon es libre, completamente libre para estudiar la verdad.

Si tenemos entendimiento, es, *para que conozcamos la verdad*.

Y Dios que nos le *concedió*, quiere que la busquemos.

Por esto no se opone la religion, que es *luz celestial*, al conocimiento de la verdad.

La religion que sacó al hombre de la ignorancia en que vivia acerca de su origen y de su destino; la religion que esplicó las contradicciones de la naturaleza humana, su grandeza, su fuerza, su actividad, su inteligencia, su amor, en contraposicion con su pequeñez, su debilidad, su perpétua duda, su ignorancia, su propension al mal, no contraría en nada á la razon humana, antes la fortifica y la enseña las leyes de su existencia.

La filosofia se desarrolla y engrandece á la luz del cristianismo que es la doctrina moral por excelencia.

Sócrates, Platon, Séneca..... son arrollados por los apóstoles.

Y los defensores de la absoluta libertad del pensamiento, son vencidos por la sana razon.

Semejante doctrina pervierte el corazon y destruye la sociedad, por que es egoista; y el hombre que siente en sí mismo la necesidad de amar, y de comunicarse con sus semejantes, desprecia tan luego como las conoce, las falsas doctrinas de todos los pensadores libres; y uno tras otro, va relegando al olvido los nombres de los filósofos que las sustentan, y Espinosa y Voltaire; y Kant y Fichte y Schelling y Hegel y Kraus..... pasaron ya para los verdaderos filósofos; y pasarán Tiberghieu y Arenks..... en tanto que la filosofia cristiana, absoluta ya en la edad media, sigue y seguirá eternamente explicando las ma graves cuestiones que puedan ocupar al entendimiento humano.

Y así como la filosofia y las matemáticas se desarrollan y perfeccionan sin que les oponga obstáculos insuperables la religion que profesamos, antes bien las ayuda, dirige y confirma; así tambien las ciencias naturales estimulando al hombre al estudio de los fenómenos que por todas partes le rodean en el globo que habita, no solo no hallan obstáculo alguno en el cristianismo, sino que con su auxilio marchan con seguro paso á descubrir y admirar la grandeza que entrañan las obras del Hacedor Supremo.

Los misterios de la religion ¿en qué ofenden á la razon humana?

Son incomprensibles, oprimen al que se empeña en profundizarlos; pero no son contradictorios.

Con ellos se puede investigar perfectamente la verdad, y la inteligencia desarrolla toda su actividad sin que los misterios de la religion la embaracen.

El mundo está lleno de misterios, y la ciencia no se detiene.

La astronomía, la fisica, los tiene.

¿Dónde está el centro del universo?

¿Qué es la luz?

¿Qué la semilla?

¿Qué la electricidad?

¿Qué el magnetismo?

No lo sabemos; y sin embargo la ciencia progresa, y la razon humana, siempre en actividad, no se detiene ante esos misterios.

¿El hombre mismo no es un misterio?

Para los unos solo materia; para los otros compuesto de dos sustancias, una simple indivisible, activa; otra divisible, inerte, material.

Pues bien; ¿qué relaciones existen entre ambas, cómo obra la una sobre la otra?

¡Misterio incomprensible!

El mundo está lleno de misterios. La naturaleza por todas partes nos los muestra; y ante los misterios de la naturaleza, nadie se para, nadie les considera obstáculos que se opongan al desarrollo de nuestra inteligencia; ¡y se acusa á los misterios de la religion de oponerse al progreso, de ofender á la razon y aprisionarla!

¿Y por qué? ¡Ah! Es muy sencillo; porque los unos influyen en la moral del hombre y los otros no; porque los misterios de la religion penetrando en nuestros corazones por medio de la fé, refrenan nuestras pasiones y apetitos, nos hacen justos y benéficos, nos purifican y dirigen por el camino de las virtudes.

Por eso se les combate como á enemigos de la ciencia.

Si los preceptos de nuestra religion santísima fuesen incomprensibles, y no claros y precisos como son, no se condenarian sus misterios á nombre del progreso; entonces serian iguales á los de la naturaleza.

Que no son los misterios sino la divina claridad de la religion cristiana lo que mortifica á los incrédulos libre pensadores.

Sin fé no hay ciencia.

El hombre que no crea, no sabrá.

Sin la deferencia á la autoridad del que sabe, no se aprende.

Dejad al hombre entregado á sus propias luces, quitadle todo guia, y no marchará.

Todos comenzamos á saber, creyendo.

Y aun despues que sabemos, sin querer, casi sin comprenderlo, no hacemos las mas de las veces otra cosa que ceder á inspiraciones ajenas.

Aun los génios superiores que han sabido dirigir

por nuevos derroteros á la inteligencia humana, llegaron al apogeo de su saber por la fé.

Sin ella, no hubieran nunca llegado á la prodigiosa altura en que con admiracion les contemplamos.

Sin creer en la ciencia de otros, no hubieran adquirido la propia; y la fé en sus maestros, no les impidió, antes bien les puso en tal grado de perfeccion sus facultades que pudieran por sí solas, en un momento dado, revelar verdades desconocidas.

Pues bien; ¿si la fé en las cosas de los hombres, es el camino seguro de la ciencia y de la verdad, la fé en las cosas de Dios, que es el Hacedor Supremo, la fé en la religion de Jesus que es Hijo de Dios, será obstáculo al desarrollo de la inteligencia humana?

¡Ah! no, y mil veces no.

La religion cristiana, con sus misterios, con sus preceptos, con su moral, salvó al mundo del paganismo, de la servidumbre y de la ignorancia, ennobleció al hombre, desarrolló sus facultades; y enseñándole su origen, sus deberes, su fin, fué luz celestial inextinguible, creada, como antes dijimos, para guiarnos al conocimiento de la verdad increada, suma sabiduría, supremo bien.

No se opone, pues, el catolicismo á la investigacion de la verdad, objeto de la ciencia, antes bien quiere que todos poseamos la verdad, que es la religion de Jesucristo, y para ayudarnos nos dice amorosamente como todos los maestros:

Creed.

Y nosotros creemos, tenemos fé.

LA RAZON, LA LIBERTAD Y LA FÉ.

La sociedad actual, decíamos, corre incansable y con velocidad eléctrica á su perfeccionamiento indefinido. Y esto ¿quién podrá dudarlo? Ved esa tarea desesperada de los pensamientos, ese desorden de los entendimientos impacientes por saberlo todo, esas oleadas de ideas, de caprichos, de preocupaciones, que suben y bajan como el flujo y reflujo del Océano; ved esa generacion de nuestros dias ocupada solo de las mejoras materiales: que se abran nuevos canales; que se unan las orillas de los rios por medio de soberbios puentes; que surquen los mares y la tierra prodigiosas máquinas ligeras como la nube, y se acorten las distancias, y desaparezcan las separaciones, y que el pensamiento sea rápido mas que la electricidad y fecundo mas que la naturaleza; hé aquí la ocupacion continua de los hombres del dia. Y en verdad que no es este el verdadero progreso de seres racionales. Aplaudimos de todo corazon los esfuerzos de algunos grandes ingenios, que de buena fé se consagran á las mejoras materiales; pero amargamente lloramos que pierdan su tiempo y su vida en esas tareas que por mas brillantes que aparezcan, no dejan de ser un vano simulacro del bien. Nunca esos grandes ingenios podrán imitar la perfeccion con que cubren sus necesi-

dades los mas viles insectos de la naturaleza. Y en verdad, repetimos, que no es este el progreso digno del hombre, á no ser que le hagamos de peor condicion que el bruto.

A los ojos de la verdadera filosofia, el progreso es aquella natural tendencia, por la cual los hombres y los pueblos todos propenden á acercarse á la inmóvil y eterna verdad, que es Dios. El progreso de la inteligencia es el perfeccionamiento del entendimiento humano, elevándose cuanto le es dado á la verdad infinita. El progreso para la sociedad es el perfeccionamiento de la especie humana, que de otro modo llamamos civilizacion, y la verdadera civilizacion consiste en que la sociedad se acerque á Dios en sus instituciones y en todas las formas de su existencia. Por eso nunca será un verdadero progreso los adelantos de la industria y de la mecánica, porque estos no producen otra cosa que mejoras materiales, que afectan al cuerpo, y el hombre no es el cuerpo solo. Y por la misma razon el progreso no puede ser ilimitado, porque el alma ni es todo el hombre, ni alcanza toda la verdad ni todo el bien: por mucho que se eleve en la region de los pensamientos, tropezarán muy pronto con los límites que le ha señalado el Hacedor Supremo. Mr. Cousin decia que el error es una verdad incompleta, y esto es un absurdo: el error es la negacion de la verdad; y no hay medio, ó verdad ó error. ¿Cómo, pues, deberemos satisfacer esta segunda necesidad apremiante de la sociedad presente? Inculcándole la idea del verdadero progreso.

Pero decíamos tambien, en tercer lugar, que está dividida la sociedad en tantos deseos y afectos cuantos son los individuos que la componen.

¿Y sabeis por qué? Porque las teorías de los filósofos racionalistas y panteistas han llegado á juntar los errores del raciocinio á las pasiones desordenadas; porque han querido organizar la corrupcion; porque el vicio ha pasado á ser hábito, y se han roto los vínculos de familia, y se han desconocido todas las consideraciones del honor. Porque las doctrinas de Sansimon, de Fourier, de Fieschi y otros, tienden á trastornar toda organizacion social, enemistando á unos contra otros, proclamando el egoismo mas desmedido, y estableciendo como el único principio del deber el interés personal. Porque tomando prestada la voz de la razon, dice un célebre escritor de nuestros dias, sublevan las mas fogosas pasiones: á nombre de la humanidad que sufre, proclaman la rebelion: en nombre de los derechos del hombre, sancionan la expoliacion: á nombre de la inteligencia, escitan en la multitud los instintos de la fuerza bruta. Pues esta sociedad necesita un lazo de amor, que una entre sí á los hombres opuestos por tan encontrados intereses: necesita de un apoyo mútuo, de una santa tolerancia, de un espíritu de fraternidad y de union; es decir, necesita de caridad.

Pero esta *fé*, este verdadero *progreso*, esta *caridad*, no hemos podido hallarlas en ningun

sistema filosófico, y hemos procurado estudiarlos. En vano hemos querido profundizar esos proyectos de economía social, porque estos bienes que tanto reclama, y tanto necesita la sociedad, son fruto solo del *catolicismo*.

La Junta superior de la *Asociacion de Católicos* ha tenido el alto honor de recibir de nuestro Santísimo Padre el Sumo Pontífice Pio IX, la siguiente carta, en que felicita ó los que la componen, y á las Señoras que se han opuesto á los atentados contra las monjas.

Á MIS AMADOS HIJOS.

EL MARQUÉS DE VILUMA, PRESIDENTE; EL CONDE DE CASTRILLO Y DE ORGAZ, EL CONDE DE VIGO, LEON CARBONERO Y SOL, FRANCISCO JOSE GARVIA, RAMON VINADER, Y ENRIQUE PEREZ HERNANDEZ, DE LA SOCIEDAD DE CATOLICOS EN ESPAÑA, MADRID.

PIO, PAPA IX.

Amados hijos: salud y bendicion apostólica.

Nada ciertamente puede sernos mas grato, nada mas deseado ni mas acepto que ver en medio de tan grande persecucion suscitada por las potestades del infierno contra la religion católica, surgen en todas partes hombres que, animados de escelente espíritu religioso, y adornados de otras insignes dotes de carácter y de inteligencia, protegen y defienden con denuedo la causa de la iglesia católica y sus doctrinas saludables y sus derechos venerandos.

Sumo júbilo, por tanto, hemos sentido, amados hijos, al recibir vuestra gratisima carta del próximo pasado diciembre, inspirada por el mas profundo sentimiento de amor y reverencia hácia Nos y hácia esta cátedra de Pedro, centro de la unidad católica.

Por ella hemos sabido con singular regocijo de nuestro ánimo que habiais sido elegidos por muchos católicos españoles, insignes por el lustre de su virtud y noble condicion, para fundar en España una gran sociedad católica que, enteramente agena á la política, se emplea únicamente en amparar y defender con todas sus fuerzas, y hasta con riesgo de la misma vida, la santa Iglesia católica apostólica romana.

Apenas hallamos palabras para espresaros cuán grata ha sido esta determinacion para Nos, que tan profundamente lamentamos la condicion tristísima y nunca bastantemente llorada, en que de resultas de la gravísima perturbacion del órden público se encuentra hoy España, tan señalada por su amor á la Iglesia católica y por su reverencia á esta Santa Sede

De esta perturbacion nace que hombres malvados, con todo linaje de fraudes y atentados inicuos, á todo se atrevan, con propósito de echar por tierra si fuera posible, á la Iglesia católica en la nacion española, y de arrancar de raiz su doctrina salvadora, que tan provechosa es, aun para la felicidad temporal de los pueblos, de conculcar todos los de-

rechos divinos y humanos, y de inficionar y corromper y empujar hacia la perdicion con perversas doctrinas las almas y las inteligencias de todos.

Por tanto, amados hijos, felicitamos con toda nuestra alma, y tributamos las mayores y merecidas alabanzas, lo propio á vosotros que á todos los católicos españoles, tan maravillosamente encendidos en este insigne afecto á la iglesia católica; y humilde y fervorosamente pedimos á Dios se digne colmar de los abundantísimos dones de su divina gracia, á vosotros y á los demás españoles verdaderamente católicos, con lo cual esta sociedad católica española, se funde próspera y dichosamente bajo la guia de los venerables prelados españoles, se aumente, y propage y fructifique mas y mas cada dia.

Y al llegar aqui no podemos menos de tributar los mas cumplidos elogios á tantas piadosísimas y nobilísimas españolas, que con ánimo resueltamente católico y varónil, han tenido á gloria ser las primeras en salir abierta y públicamente á la defensa de la integridad é incolumidad de nuestra religion santísima y en oponerse á los sacrilegos atentados de los impíos.

Ultimamente, con presagio de todos los dones celestiales y segurísima prenda de Nuestra especial benevolencia, á vosotros, amados hijos, y á todos los miembros de esta católica sociedad, y á las españolas de que antes hemos hablado, enviamos amorosísimamente la bendicion apostólica desde lo mas íntimo de nuestro corazon.

Dado en Roma, en San Pedro á 7 de Enero de 1869, año vigésimo tercero de Nuestro Pontificado.

PIO, PAPA IX.»

Escitacion á los devotos de la Virgen de la Fuencisla. Sobre tres mil reales han importado las obras realizadas en el Santuario de Nuestra Patrona, por consecuencia del hundimiento de un pasillo, el dia en que se verificó la solemne fusion de desagravios. Como el santuario solo se sostiene con las limosnas de los fieles, se ruega á los devotos de la milagrosa imágen, tengan á bien contribuir con sus donativos de cualquiera cantidad que sean, para atender á los gastos de aquellas obras. Las limosnas se recibirán en la Secretaría de Cámara de nuestro Prelado, en la Administracion del Santuario de Nuestra Señora, y en las imprentas donde se suscribe en Segovia á este periódico.

Ferro-carril de Villalba á Segovia. He aquí los auxilios solicitados á la Diputacion provincial por el representante de la casa concesionaria del ferro-carril Segoviano.

1.^a La Diputacion proporcionará á la empresa del ferro-carril de Villalba á Segovia, dos millones de escudos.

2.^a Esa cantidad será entregada á la empresa en la proporcion que la Diputacion determine, sea en maderas, sea en inscripciones de los pueblos contra el Estado por su valor nominal, á los dos meses de haber sido recibida la línea por los Ingenieros del Gobierno, con arreglo al artículo 18 del pliego de condiciones generales del

17 de Abril próximo pasado, que rige para esta concesion, y un mes por lo menos despues de abierta la línea á la explotacion.

3.^a Las inscripciones de que se trata serán las que procedan del 80 por 100 de la venta de los propios, quedando su conversion en títulos de la deuda pública de cuenta y riesgo de la empresa.

4.^a Las maderas consistirán en pinos maderables, que se marcarán en los montes de la provincia y cuyo valor se calculará á razon de doce escudos por metro cúbico, deducido el corte, la labra y el arrastre hasta Villalba.

5.^a La empresa tendrá un plazo de diez años para cortar y extraer las maderas.

6.^a Los gastos de guarda de los pinos, una vez marcados, serán de cuenta de la misma, así como la prima de seguros, si la conviniese hacerlo asegurar de incendios, quedando perfectamente solventado el compromiso de la Diputacion por la entrega de los pinos hecha en cumplimiento del artículo segundo.

7.^a El importe de los pinos será satisfecho á la Diputacion por la empresa en el número necesario de acciones de la sociedad anónima que la casa G. E. Smith y Grindlay constituya para la explotacion del ferro-carril de Villalba á Segovia y su prolongacion, si hay lugar.

8.^a El importe del valor nominal de las inscripciones será reembolsado á la Diputacion por la empresa, sin interés, en cien plazos anuales de 1 por 100 cada uno, pagaderos en Segovia en la forma que se determine, quedando hipotecada la línea en primer lugar á las resultas de ese compromiso.

9.^a A título gratuito y como subvencion, la Diputacion entregará á la empresa á medida que ella lo necesite hasta 10.000 metros cúbicos de madera, á tomar en sus pinares, con exclusiva destinacion á las obras de la vía.

10. La empresa deberá empezar las obras entre la Granja y Segovia en un plazo de 15 dias despues de la aprobacion definitiva de esta proposicion.

11. Toda la línea deberá estar concluida para el primero de Setiembre de 1870.

12. La empresa se obliga á organizar su explotacion de manera que sus trenes correspondan con todos los de la línea del Norte ascendentes y descendentes, sin mas parada que la de diez minutos en Villalba.

Presentada esta solicitud á la Diputacion provincial con fecha 26 de Mayo último, no sabemos aún su parecer sobre una cuestion de tanta importancia para la provincia. Nuestro parecer es que se estudie detenidamente el proyecto, y si ofrece las buenas condiciones que son de desear, en este caso, que no se escatime á la empresa la proteccion necesaria.

Captura. Ha sido capturado cerca de Arévalo, por una pareja de la guardia civil, y conducido á la cárcel de esta Ciudad donde se halla, Venancio Galan, presunto autor del horrible asesinato de que dimos cuenta en nuestro número anterior. El Gobernador civil ha dado las gracias por medio del Boletin oficial

á la pareja de guardias, sin perjuicio de proponer la recompensa debida por tan importante servicio.

Contribucion territorial. La Administracion de Hacienda, ha publicado el repartimiento aprobado por la Diputacion; de lo que corresponde satisfacer á esta provincia por contribucion de inmuebles, cultivo y ganaderia en el próximo año económico, ascendiendo en junto á la exorbitante cantidad de 8.062.355 reales. En dos años se ha aumentado el cupo y recargos de esta provincia en treinta y seis mil duros, á pesar de haberse suprimido la guardia rural.

Aproposito de guardia rural. El Ministro de Hacienda Sr. Figuerola ofreció solemnemente en las Cortes que en el cuarto trimestre del año económico se rebajaria esta exaccion; mas lejos de haberse cumplido la palabra del ministro, se ha publicado una orden del poder ejecutivo comunicada por Hacienda á los Gobernadores, dejando subsistente el recargo, fundada entre otros varios considerandos en el de que «no habiendo por parte de las corporaciones provinciales la correspondiente iniciativa, ni reclamacion alguna, no resultan méritos ni motivos para acordar la supresion.» Lucidos quedan con estas palabras el ministro y las Diputaciones: no hay, pues, otro remedio que pagar el cuarto trimestre, lo mismo que los anteriores.

El futuro ministerio. Los progresistas no cesan de trabajar por medio de conciliabulos y comisiones á fin de que el futuro ministerio se componga, en la mayor parte, de hombres de su partido. Con este proposito hacen cruda guerra á los demócratas, y no tan cruda á los unionistas, sin duda alguna porque comprendiendo estos la poca estabilidad de la situacion, no muestran gran empeño en formar parte del ministerio.

En las altas regiones de la política halla eco la idea de un gobierno de *notables*, en el que tuvieran cabida Rivero, Olózaga, Rios Rosas, Posada Herrera, Madoz y algunos otros por el estilo.

Dudamos mucho que pueda realizarse semejante combinacion, y aun en el caso de que se realizara, daria por resultado inmediato la ruina de la situacion. Olózaga, Rivero y Rios Rosas son incompatibles en el ministerio.

El Conde de Girgenti. Anuncian algunos periódicos que el Conde de Girgenti al regresar de Roma á Paris ha declarado terminantemente á Doña Isabel de Borbon que abandonaba su causa y se declaraba partidario de D. Carlos. No creemos sea cierta esta noticia por mas que el Conde no se halle muy satisfecho de su suegra.

Espulsion. Han sido espulsados del tercio de la Guardia civil de Madrid 41 individuos, entre ellos ocho sarjentos primeros, siete segundos y un alférez, sin decirselos la causa de su espulsion, ni formarse contra ellos el proceso que han solicitado con arreglo á ordenanza para que se esclarezca su conducta.

Sin que nosotros sepamos la causa de tan grave medida, nos atrevemos á sospechar que siempre andará de por medio la política.

La procesion del Córpus en Zaragoza. Leemos en un periódico:

«Es notabilísimo lo que ha acontecido en Zaragoza con motivo de la procesion del Corpus. Habiendo dicho á última hora el Ayuntamiento que no asistiría, el cabildo acordó dirigir una invitacion á las autoridades, corporaciones, hermandades, cofradías, juntas de parroquia y á todo el vecindario, y el resultado ha

sido que la procesion ha salido con una brillantez y con una concurrencia de que no habia memoria hace muchos años; tanto, que ya volvia la procesion á La Seo cuando acababan de salir las últimas luces. Mas de seis mil hachas y cirios, llevados por personas de todas las clases de la poblacion, sin esceptuar las mas importantes, han dado brillo á la ceremonia, que ha sido una verdadera manifestacion del espíritu religioso que domina en la capital de Aragon.»

Otros periódicos hacen ascender á diez mil las luces.

El general Dulce. Se dice que será nombrado ministro de Ultramar el general Dulce, siendo el único unionista que entrará en el ministerio.

Acuerdo de los diputados republicanos. Hablan algunos periódicos de un acuerdo de los republicanos, relativo á votar pero no jurar la Constitucion. Si no piensan reconocerla como legalidad existente, escusado es que la juren.

Felicitation. La Asociacion de católicos de esta ciudad ha felicitado á los Prelados y á los Diputados católicos, que con tanta elocuencia y valentia han defendido en las Cortes la unidad religiosa, y los derechos del catolicismo y de la Iglesia.

La nueva constitucion. Ayer tarde se habrá votado y firmado la Constitucion. Se creia que los republicanos votarian en contra, si bien pondrán su firma como testimonio de haber asistido como diputados á su formacion.

El Domingo se promulgará solemnemente el nuevo código político, con cuyo motivo se le ha ocurrido al Sr. Ruiz Zorrilla la idea de hacer viajar los restos mortales de gran número de hombres célebres, entre otros, los de Churruca, Mariana, D. Alonso el Sábio, Guzman el Bueno, etc., para que se inaugure un panteon nacional de hombres célebres en San Francisco el Grande.

Suponemos que en el programa de la función no dejará de consignarse el *estremecimiento* posible de los condes de Reus al acercarse á los restos de su pariente Alonso Perez de Guzman, ó algun ligero rubor de Topete al pasar al lado de los de Churruca.

¡Y luego dirán que en la España de Setiembre no se sabe honrar la memoria de los hombres grandes! Seguro es que si D. Alonso el Sábio hubiera alcanzado la era feliz de nuestros revolucionarios, no hubiera tenido razon para escribir aquellas tristísimas querellas en que decia con *fabla mortal*:

¿Cómo yaz solo el Rey de Castilla,
Emperador de Alemania que foé,
Aquel que los Reyes besaban el pie,
E Reinas pedian limosna è mancilla?

Seguro es del mismo modo que tampoco hubiese podido escribir á Guzman el Bueno aquella melancólica carta en que hablándole de sus cuitas se espresaba así: «*Non fallo en la mia tierra abrigo, nin fallo amparador nin valedor... y pues que en la mia tierra me fallece quien me habia de servir è ayudar, forzoso me es que en la agena busque quien se duela de mí: pues los de Castilla me fallecieron, nadie me terná en mal que busque los de Benamarin.*»

Desdicha fué para el acuitado Rey y para los compañeros que habrá de tener en el futuro panteon, no haber conocido á los que hoy fabrican tronos y constituciones. ¡Qué poco se habria acongojado el Sábio monarca si los hubiese conocido! ¡Con qué enérgica decision se habrian puesto de su parte cuando *los sus fijos le fallecieron* y buscaba el amparo de su atrequa-

do é apazgado el buen Rey Aben Jufat, por la intercesion de su primo Alionso Perez! Con Serrano, Prim y Topete ¿quién se habria atrevido á faltar al Rey legislador? Leales cual ninguno, ya que por el ligero inconveniente de uncs cuantos siglos no pudieron defenderle en vida, se apresuran á honrarle hoy.

Un gran hombre de Estado. En la sesion de ayer tarde, ha dicho el general Prim que los voluntarios de la libertad no valen para conjurar los peligros de la reaccion, pero que no hay que temer á esta, porque los carlistas están dirigidos por unos cuantos sacristanes, y los isabelinos por generales que á pesar de ser valerosos y entendidos, ni aun supieron defenderse en el momento del peligro. Para honra del ejército español ha dicho tambien el descendiente de Alonso Perez de Guzman el Bueno, que los batallones y regimientos están mandados por los tenientes y capitanes que estuvieron emigrados, y por los sargentos que otras situaciones tuvieron por sospechosos, no habiendo hoy un solo oficial que en su hoja tenga la menor nota de reaccionarismo. Con todo esto, ¿á que no duerme muy tranquilo el general Prim?

Carta de Paris. En una carta de Paris que publica *La Regeneracion*, se lee este párrafo:

«Nos hacen reir las estupendas noticias de los revolucionarios sobre cartas que escribe D. Carlos, propósitos del conde de Morella, estado del empréstito y demas que fantasean, pero que no ven: Todo es tentar el vado para pasar la corriente: dígales V. que no se molesten: tantos años de experiencia liberal de algo habia de servir á los buenos españoles, y por mas tentativas de investigacion, nada de interés saben los libros, como no sea que la paciencia pública se acaba, y con ella su reinado.»

La letra con sangre entra. El Señor Carratalá ha presentado una proposicion á las Córtes para que se prive de todo haber á los empleados activos, cesantes ó jubilados, ó pensionistas que en el término de un mes ó dos no juren la Constitucion. Le ha faltado decir á ese Sr. Diputado, si en caso de necesidad, se podrá hacer con el juramento que exige, lo que hicieron de otros, ciertos personajes que le son muy conocidos. Suponemos que muchos de los que juren no olvidarán el ejemplo, ni irán á Roma á pedir dispensa de él al Santo Padre, para volverle del reves cuando mejor los plazca. La proposicion, por otra parte, es muy oportuna en los tiempos de libertad.

Catecismo importantísimo. La Junta Superior de la Asociacion de Católicos de España, ha reimpresso el *Catecismo para uso del pueblo acerca del protestantismo*, compuesto por el Cardenal Cuesta, Arzobispo de Santiago.

Recomendamos con toda eficacia esta publicacion destinada á circular por todas las clases de la Sociedad, principalmente entre las mas sencillas, para que comprendan los errores del protestantismo, y sepan prevenirlos.

La publicacion no puede ser mas económica. En Madrid cuesta cada ejemplar, con una elegante cubierta, medio real, y cada cien ejemplares, cuarenta reales. Fuera y franco, sin mas aumento que el coste de franqueo, cada ejemplar seis cuartos, y cada ciento sesenta reales.

Se vende en Madrid en la libreria de Aguado calle de Pontejos núm. 8, en la de Olamendi calle de la Paz núm. 6 y de Tejado, Arenal núm. 20.

Los pedidos de provincias pueden hacerse en carta al SecretariodelaAsociacion de Católicos, en

Madrid, acompañando el importe en libranzas, letra ú otra cosa parecida.

Funeral. Hoy á las once de la mañana se ha celebrado con toda solemnidad en la parroquia de San Martin, el funeral de cabo de año por el Sr. Don Domingo Contreras y Mencos, Marqués que fué de Lozoya que falleció en igual dia del año anterior, con gran sentimiento de cuantos le trataron y le apreciaban por sus buenas prendas.

Los Diputados Católicos. Ha llegado á Madrid el Sr. Manterola, y tanto este Señor, como sus compañeros los Señores Vinader, Ochoa y Ortiz de Zárate, combatirán algunos artículos del proyecto de ley declarando vigentes las disposiciones del gobierno provisional.

RECTIFICACION.

En el número de este periódico correspondiente al Sábado último, se cometió el error de omitir en el artículo que comienza «Consecuencias y peligros» la palabra *dominada* despues de la de *continente*, y además en lugar de la palabra *patentes*, se puso la de *presentes*, al hacer la impresion de dicho artículo.

FIESTAS RELIGIOSAS.

Jueves 3.—En la Sta. Iglesia Catedral á las tres y media de la tarde termina el octavario del Santísimo Sacramento, siendo conducido procesionalmente por el interior del Templo antes de la reserva.

Sábado 5.—A las cinco y media de la tarde, en la Iglesia de la Sma. Trinidad, dará principio la solemne novena á tan augusto é inefable misterio del mismo nombre por su Archicofradía; predicando en este dia, sobre la necesidad de la fé, el Dr. D. Ildefonso Infante, Secretario de Cámara de S. E. I. Todos los dias habrá misa cantada á las siete.

Las suscripciones y pedidos se dirigirán al Señor Administrador de *El Amigo Verdadero del Pueblo*, en la imprenta de D. Juan de Alba, en Segovia.

Tambien se admiten suscripciones en la libreria de D. Pedro Ondero.